

Espectáculo de la Pintura Colombiana de Hoy

Por F. Gil Tovar

(Para LECTURAS DOMINICALES)

¿De dónde hacer arrancar la pintura moderna en Colombia? La respuesta es subsidiaria de una nueva pregunta: ¿De dónde arranca en el mundo? Tal vez del trió post-impressionista que constituyeron Cézanne-Van Gogh-Gauguin...



Ramírez Villamizar, Grau, Negret y virgenes coloniales.

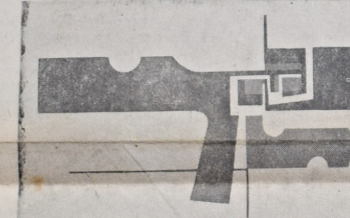
De dónde arranca nuestra pintura. - Naturalistas, decoradores, académicos y sociales. - Individualidades en el intermedio. - La vanguardia actual y los jóvenes en "recherche".

Lo de pintores que trabajan en la Colombia actual, empezando por quienes cultivan en nuestro siglo actitudes procedentes del pasado tales como el naturalismo, la composición académica o el decorativismo modernista...

colombianismo indigenista como tema se ha ido desvaneciendo en casi todos ellos a medida que, por influencia de los jóvenes, fueron advirtiendo que, en realidad, solo habían sustituido importaciones francesas o españolas por otras mexicanas, con menos raíces en el sentimiento popular que lo que ellos, en su mimetismo, habían sospechado al principio.

Extremo Oriente. Hernando Tejada, mucho tiempo entrenado en tareas ilustrativas sobre grandes muros, vuelve con interés expresionista al caballete. Tal vez así está situado ahora también Antonio Valencia.

so del peruano Armando Villegas, que tras una evolución procedente de inquietudes decorativas indigenistas, ha llegado, en vía de purificación, hasta un severo y elaborado expresionismo abstracto que tiene el pie puesto en la pintura informada en tanto que el español Juan-Antonio Roda es un colorista de claridad y exquisitez mediterránea y un dominador de la composición de las amplias manchas fugitivas, a las que ha arribado mediante un gradual desligamiento del color respecto de la figura.



E. Ramírez Villamizar: Horizontal en Blanco y Negro (óleo, 1959).

ensamente su ciclo de producción algunos como Gómez Campuzano, sereno paisajista; Rodríguez Naranjo, académico y decorativo; León Cano, que compartió la pintura con la escultura; Rodríguez Acevedo; Sergio Trujillo, más conocido como ilustrador, y tal vez algún otro.

frente al mundo de los mitos y de los recuerdos mediante un expresionismo rudo y dramático. Lo Vanguardio Actual Pocas veces los artistas forman grupos en función de sus conexiones estéticas, porque en verdad apenas si ellos mismos pueden darse cabal cuenta de cuáles son en esencia esas conexiones.

Tras de estos que han dado un nuevo impulso a nuestra pintura, que han refrescado y limpiado las paletas, planteado el problema pictórico sin salir del cuadro, y sentido la universalidad de la expresión, bastantes jóvenes siguen, cada cual por su sitio, en avalancha cuyo denominador común puede ser la inquietud inestabilidad. Llegado nuestro informe a esta última promoción, no es posible intentar clasificación.

Lo Mujer En Colombia, la mujer pintora merece capítulo aparte, precisamente porque no lo merece, es decir, porque con toda justicia puede incluirse en el nivel del resto. En otras palabras, no se hace "pintura femenina" según el concepto, no muy bastardo, que durante algún tiempo se tuvo de ella.

Naturalistas, Decoradores, Académicos y Sociales Lo más discreto será conceder al término "pintura contemporánea" el sentido de "actual" y eludir por el momento la problemática de nuestra cultura.

En consecuencia, hablemos -informativamente tan solo-

Obregón aparece hoy como la personalidad eminente del arte pictórico en Colombia, y es sin duda la más conocida y apreciada de fronteras afuera, donde se perfila como uno de los pintores grandes de Iberoamérica. Su fuerza expresiva, extrañamente aliada con una delicadeza casi lírica y con una gracia manual tal que su obra parece pintada con alas de mariposa, en otros menos dominadores y de sensibilidad menos aguda hubiera dado por resultado cierta confusa sensibilidad, pero en él alcanza, en terrenos de un expresionismo semi-figurativo y simbólico, una grandeza y una calidad de creación personal como nunca se ha logrado entre nosotros.

Obregón y cuadros (1959).



Obregón y cuadros (1959).

nes prohibidas sobre todo por la evolución a que están y estarán sometidos por algún tiempo sus integrantes en tanto encuentran el camino de su personalidad. Algunos parecen haber alcanzado ya cierta madurez, no obstante hallarse en trance de búsquedas, y entre ellos se destaca David Manzur, bajo una influencia bastante directa de Obregón a la que le ha ido acrecentando una sensibilidad aún dentro del expresionismo lírico, pleno de valores abstractos, que no se refiere a su producción sino a la de Obregón.

Jóvenes en "Recherche" La mayoría de los jóvenes bruta su "yo" yendo y viniendo por el extenso mundo de un expresionismo más o menos figurativo, en el que, de paso y a veces contradictoriamente, se acogen algunos aspectos estructurales y geométricos de procedencia cubista y se imitan los espectáculos más superficiales de cierta tendencia con notable estuerzo.

Lo que puede importar de nuestra pintura no es el número de sus cultivadores -en su inmensa mayoría recordados aquí-, que no llegan al centenar. Piénsese, aunque no se trata de recurrir a comparaciones innecesarias, que Italia cuenta con más de cuatro mil profesionales, España con más de tres mil, y en América, Chile, por ejemplo, cuadruplica nuestro número.

Grabadores El arte del grabado en sus diversos procedimientos cuenta con un reducido pero interesante número de cultivadores. Cuyo maestro, siempre ocupado en la introducción de tales técnicas entre nosotros, es Luis-Angel Henfing, quien del tema social ha derivado hacia un expresionismo de menor compromiso estético-artístico.

Miguel Ángel Cárdenas, Alberto y Jaime Gutiérrez buscan su meta en el expresionismo abstracto. Luis Ferrando Robles, en ciertas concepciones, recuerda a un cubista más geométrico y clásico; Carlos Rojas se disciplina en el cubismo sintético; Jorge Rivas cultiva un sensorial expresionismo; y Alvaro Herrán es, hoy por hoy, el único informalista.

Lo Mujer En Colombia, la mujer pintora merece capítulo aparte, precisamente porque no lo merece, es decir, porque con toda justicia puede incluirse en el nivel del resto. En otras palabras, no se hace "pintura femenina" según el concepto, no muy bastardo, que durante algún tiempo se tuvo de ella.

Proporcionalmente son numerosas las mujeres artistas, pues integran casi una cuarta parte del número total. Cecilia Porras, Lucy Tejada y Judith Márquez son tal vez las más activas y conocidas. La primera, excelente colorista, pinta en un figurativismo poético cuyo color escapa hacia los valores mágicos y se monta sobre formas superficialmente cubistas; Lucy Tejada nos dice siempre de un mundo sereno poblado por figuras impasibles y delicadas, en tanto que Judith, que ha hecho incursiones en las estructuras de chatarra, parece sentir el ensayo irracional.

Sofía Urrutia permanece en su ingenuismo, y Margarita Lozano se expresa sensiblemente en un fauvismo festivo y brillante. Gisela Ballesteros domina el ritmo suave de graciosas formas figurativas mientras Teresa Cuéllar aparece hasta hace poco bajo el fuerte influjo de Botero.

Nirma Zárate, tal vez la más joven, cultiva, prometedora, lo abstracto, y Astrid Alvarez abandonó un mundo tranquil-

va y uno concienzudo de oficina superiores a los que puedan orientar muchos profesionales de la pintura. Forman este conjunto: Ivo Schabale, Kurt Levy, Herwin Reyes, largo tiempo ausente, pero no podemos decir nada que se refiera a su producción actual, desconocida entre nosotros. Tres no colombianas residentes en el país han venido a reforzar este panorama, bajo distintas sensibilidades: Marielle Huehni, cuya delicadeza extraordinaria se inspira en el "modus operandi" de la biología vegetal; Irene Bala, ensayista de un expresionismo abstracto donde las proyecciones institutivas a ser nudo de gracia original, y Freda Sargent, que actúa bajo la influencia obregoniana.

Lo que puede importar de nuestra pintura no es el número de sus cultivadores -en su inmensa mayoría recordados aquí-, que no llegan al centenar. Piénsese, aunque no se trata de recurrir a comparaciones innecesarias, que Italia cuenta con más de cuatro mil profesionales, España con más de tres mil, y en América, Chile, por ejemplo, cuadruplica nuestro número.

Grabadores El arte del grabado en sus diversos procedimientos cuenta con un reducido pero interesante número de cultivadores. Cuyo maestro, siempre ocupado en la introducción de tales técnicas entre nosotros, es Luis-Angel Henfing, quien del tema social ha derivado hacia un expresionismo de menor compromiso estético-artístico.

Miguel Ángel Cárdenas, Alberto y Jaime Gutiérrez buscan su meta en el expresionismo abstracto. Luis Ferrando Robles, en ciertas concepciones, recuerda a un cubista más geométrico y clásico; Carlos Rojas se disciplina en el cubismo sintético; Jorge Rivas cultiva un sensorial expresionismo; y Alvaro Herrán es, hoy por hoy, el único informalista.



Enrique Grau: "Mujer No 2" (óleo, 1960).

presente profesional, cada tendencia otras tantas tendencias, pues se cultiva de todo simultáneamente. Desde la composición académica al naturalista, hasta el informalismo, todas las tendencias tienen "su" representante aquí, y -salvo la expresionista- casi uno solo.

Semejante heterogeneidad se parece mucho a la desorientación, pero también se asemeja a la rica diversidad que hoy preside el mundo crítico del arte, lleno de coexistencias. Lo que puede tenerse por muy cierto es que la pintura en Colombia no camina en una sola dirección. Nuestras exposiciones colectivas son necesariamente un muestrario; pero ello, por sí mismo, significa poco en favor o en contra de nuestro arte, del que ha de afirmarse que pasa por uno de sus más empinados momentos.

Algunos Extranjeros No sería justo olvidar a algunos extranjeros residentes que han aportado su colaboración al enriquecimiento de la pintura actual en Colombia. La mayoría de ellos no son profesionales en cuanto a artistas, pero poseen una sensibilidad, una formación cultural que apoyan su valor técnico, una calidad expresiva

presente profesional, cada tendencia otras tantas tendencias, pues se cultiva de todo simultáneamente. Desde la composición académica al naturalista, hasta el informalismo, todas las tendencias tienen "su" representante aquí, y -salvo la expresionista- casi uno solo.



Obregón y cuadros (1959).